

EL MENSAJERO.

SEMANARIO COSTARICENSE.

AÑO 1º—TRIM. 4º

San José, enero 26 de 1882.

NUMERO 44

ADMINISTRADOR GENERAL.

Mauro Jiron.

AGENTE GENERAL DE AVISOS.

Lujan y Mata.

EL MENSAJERO.

Actualidad.

El regreso al país del Señor General Don Tomas Guardia, es el suceso culminante que fija todas las miradas y da motivo a manifestaciones congratulatorias de todas las poblaciones de la República, como de la prensa periódica.

En medio de las impresiones de este acontecimiento, son objeto de pública preocupacion los cambios que necesariamente determina y aún pudiera determinar en el personal del Gobierno, el regreso del Señor General Guardia, y los sucesos emergentes que tanto en asuntos de administracion política como en los económicos y financieros, se ven venir en la corriente de los hechos y se explican con la lógica de esa relacion ineludible que encadena los hechos—premisas a los hechos—conclusion.

El decreto de 23 del corriente mes, reproducido en otro lugar de este periódico, en virtud del cual el General Guardia entra de nuevo en el ejercicio del Poder Público, habiendo reasumido a la vez las funciones de General en Jefe del Ejército, son los principales y primeros cambios a que hemos aludido, sin que respecto a ellos ni a los que le han precedido con motivo de la ausencia del General Presidente, pueda decirse que hayan producido, ó produzcan, por punto general, en la marcha de la Administracion pública, solucion de continuidad.

El contrato concerniente al arreglo de la deuda nacional en combinacion con la obra aún no terminada de nuestro ferrocarril, no es un contrato perfeccionado, sino tan sólo un proyecto sujeto al examen y resolución definitiva del Gobierno; y el cual, por la significacion de su alto valor monetario, por los grandes intereses que comprende y por la inmensa responsabilidad que trasciende a las futuras inmediatas generaciones, habrá de ser conocido por el país y objeto de pública discusion; por que la magnitud del valor de este contrato, exige, en la misma alta

proporcion, el interes de todo el país, toda su inteligencia, toda su voluntad, toda su responsabilidad, en una palabra, toda la autoridad de la opinion pública.

No cometeremos la imprudencia de diagnosticar la situacion para aventurar juicios sobre tan áridos asuntos, que tanto y tan íntimamente interesan a Costa Rica; pero sí creemos que nos corresponde en la hora presente, manifestar nuestras disposiciones, nuestros propósitos, realizables en inmediata y viva obra, de concurrir, de buen grado, consecuentes con nuestras ideas, fieles a nuestra conciencia, deferentes a nuestras amistades y llenos de esperanza, a la más meditada, pacífica y conveniente solución de las cuestiones planteadas con tan grave exigencia, al mejor éxito de los importantes negocios de actualidad.

L. R.

Diplomacia.

Uno de los progresos más notables en la lucha por el triunfo de la razon y de los positivos intereses de los pueblos, contra las soluciones sangrientas de las guerras, siempre desoladoras para el vencido; y estériles las más de las veces para el vencedor, es el puesto eminente que hoy ocupa en el consejo soberano de las naciones, al tratar los asuntos que recíprocamente les conciernen, la moderna Diplomacia; la Diplomacia en cuyo corazón palpitan los humanitarios sentimientos de fraternidad, en cuya mente brillan los eternos principios de justicia y de cuyos labios brotan palabras sinceras, fórmulas de esos mismos principios é inspiración de esos mismos sentimientos.

Así es que la Diplomacia, tal como la filosofía racional la concibe, como el Derecho público la proclama y como la paz la necesita, viene a constituir un poderoso elemento de union y buena inteligencia entre las superiores familias de la humanidad que se llaman naciones; una luz que desvanece las sombras que la preocupacion ó las malas pasiones ó encontrados intereses proyectan sobre los acontecimientos que, en cierta manera, están relacionados con los deberes que los Gobiernos han de respetar mutuamente. Desde este punto de vista, la Diplomacia es la vencedora de la guerra; el derecho, domador de la fuerza; la justicia práctica,

realizando, así, la civilizacion internacional.

Ejemplos de ayer tenemos a la vista que confirman nuestro aserto: los arreglos diplomáticos de Francia y España con motivo de los salvajes acontecimientos de Saida; los de China y Rusia respecto de sus fronteras; los del Uruguay y la República Argentina; de ésta y Chile por igual motivo; y los de Costa Rica y Colombia, tambien por la demarcacion de sus correspondientes límites; causas que, generadoras de perturbaciones, malestar y alarma permanentes entre los países interesados en tales cuestiones, y capaces de llevar a éstos hasta las horriboras consecuencias de la guerra que, si bien cine de laureles la frente del vencedor, son laureles nacidos entre cadáveres y nutridos con las lágrimas y la sangre de las víctimas; han sido conjuradas por la accion benéfica de la Diplomacia, han desaparecido mediamente, en un instante, su influjo.

Pero no es esto sólo; la Diplomacia trasladando, por decirlo así, las naciones, las unas al territorio de las otras, las estudia en sus costumbres, en sus elementos de progreso, y más que todo, hace hasta cierto punto comun y solidaria la vida de los Gobiernos, sirviendo muchas veces de poderoso dique a los desbordes interiores de los mismos y de indicador y estímulo oportunos, de reformas convenientes.

Por las anteriores consideraciones, que someramente hemos apuntado, lógico nos parece el movimiento diplomático que se opera y la gran importancia que se le da, tanto en Europa como en América, y aún en Asia, en mayor ó menor escala, según la cordura, grado de civilizacion y sanas intenciones de los Gobiernos que ven, en la conservacion de la paz y en la extension y cordialidad de las mutuas relaciones, un necesario elemento para la prosperidad y cultura de los pueblos.

Inspirados, pues, en la alta, benéfica y trascendental mision de la moderna Diplomacia, agente de la justicia y del derecho y de sincera inteligencia entre los Gobiernos, no hemos podido ménos que ver, con suma complacencia, el arribo a esta Capital, de la Legacion que Chile acredita en ésta y las demas Repúblicas de Centro América y México, la cual contribuirá, no lo dudamos, a estrechar más íntimamente las amistosas relaciones que nos ligan con aquella nacion tan ilus-

trada como heroica, concepto que nos merece tiempo há, y a la cual saludamos con respetuosa consideracion, saludando, como lo hacemos, a sus dignos y distinguidos representantes, que hoy nos honran con su presencia.

L. R.

INTERIOR.

Actos Oficiales.

Enero 10.—Se concedió fe pública al Notificador de la Alcaldía 1ª de la ciudad de Alajuela, Don Teodoro Piedra Arias.

Enero 20.—Contestacion a la carta autógrafa del Emperador del Brasil, en la cual participa al Presidente de la República el nacimiento de un Príncipe, hijo de la Princesa Isabel y del Conde de Eú.

Enero 23.—Se dictó el siguiente Decreto:

SALVADOR LARA,

Designado en ejercicio del Poder

Costa-Rica.

En atencion a haber desaparecido el motivo que sirvió de fundamento al decreto número 2 de 10 de junio del año próximo pasado,

DECRETA:

Art. único. Cesan los efectos de la citada disposicion; y en su consecuencia, entra en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo de la República, el Excelentísimo Señor General Presidente Dn. Tomas Guardia.

Dado en San José, a veintitres de enero de mil ochocientos ochenta y dos.

SALVADOR LARA.

Por ausencia del Honorable Señor Secretario de Gobernacion, el de Relaciones Exteriores,

Luis D. Sáenz.

EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR GENERAL PRESIDENTE, despues de su llegada a esta Capital, se dirigió a la ciudad de Alajuela, en donde piensa permanecer algunos dias con el objeto de reponer su quebrantada salud; objeto que felizmente conseguirá, pues durante el corto tiempo que tiene de residir en dicha ciudad, es muy notable la mejoría que ha obtenido, y no dudamos que dia por dia seguirá obteniendo; por lo cual le felicitamos cordialmente.

Las públicas y entusiastas manifestaciones populares de que ha sido objeto el Excelentísimo General Guardia, de las cuales tienen conocimiento nuestros lectores por haberse dado de ello conocimiento extensamente en el *Diario Oficial*, dan la medida del cariño y aprecio de la Nación a su primer Magistrado.

Limon, enero 19 de 1882.

Sres. Redactores de "EL MENSAJERO."

El crucero español "Aragon" fondeó en este puerto en la tarde del 15 del corriente. Tan luego se tuvo conocimiento de que á su bordo venía S. E. el General Presidente Dn. Tomas Guardia, la ciudad se preparó en masa para recibir á este Magistrado. A pocos momentos de haber fondeado el "Aragon"—el cual vino expresamente á traer al General Presidente á su patria—el muelle se colmó de gentes de todas las clases sociales que residen en el país.

Serían las cuatro de la tarde cuando el crucero "Aragon" despedía de á bordo, en una lancha debidamente tripulada, y en medio del estallido del cañon, al Jefe de la República de Costa-Rica. Veíanse allí sombreando á este personaje los pabellones nacional y español; y le acompañaban su hermano el Coronel Don Francisco Guardia, el Licenciado Chaves Castro, el Sr. Villegas y un joven Fernández. La guarnición de la plaza, presente en el muelle, dividida en dos alas; dirigía al aproximarse el Señor General Presidente al muelle, descargas de fusilería, y la corneta de órdenes hacia oír sus toques de ordenanza. Entre tanto el espectáculo en todo el muelle era interesante á los ojos del observador. Reinaba el silencio más completo, que es precursor de las cosas interesantes, que mientras son conocidas están bajo la expectativa. Aproximado enteramente al muelle el General Presidente, estalló un general saludo en vivas entusiastas á él, á Costa-Rica y á España. En el mismo acto de pisar el suelo de la patria el General Presidente, el Sr. Lcdo. Fuentes, á nombre y en representación de la provincia de Cartago, le dirigió un cor-

la manifestacion del más intenso sentimiento de un pueblo que tiene la conciencia de su deber, y que ve en su primer Mandatario el representante de sus más legítimas aspiraciones, que el amor patrio explica mejor que cuánto pudieramos nosotros sintetizar aquí imperfectamente. Saludado de esa manera el General Presidente, se encaminó para la casa de Gobierno adonde un alojamiento conveniente lo esperaba. Le acompañaban en esta marcha, inmediatos á su persona, el Señor Gobernador de la Comarca, los miembros de la comision de Cartago y otros caballeros, y en pos iba la numerosa concurrencia que dirigía entusiastas vivas al recién venido. Empero, en todo esto se hizo muy notable la falta de vivacidad y animacion que en otros días de buena salud eran tan visibles en el carácter del General Presidente. Debilitado por una enfermedad sufrida durante su viaje á Europa, había obligado á los médicos á prescribirle un sistema de curacion riguroso, impidiéndole hacer uso de la palabra y evitar todo esfuerzo mental.

El 16 el Señor General Presidente dirigió una invitacion á la oficialidad del "Aragon" para obsequiarla con un suntuoso almuerzo, el cual dejó bien poco que desear. Llegada la hora de los brindis hicieron uso de la palabra: 1º el Señor Gobernador de la Comarca, quien brindó por España, por la honorable oficialidad del "Aragon"; la que con solícita atencion había conducido al suelo patrio al Benemérito General Presidente. En seguida tomó la palabra el Señor Comandante del "Aragon." Brindó por Costa-Rica en particular y por la América latina en general; por el General Presidente y por el constante bienestar de este país, y explanando este brindis el Señor Comandante desarrolló sentimientos de una cumplida fraternidad, que animan á la madre Pa-

tria respecto de las Repúblicas de su raza y de su idioma. Siguió en la palabra el Señor Lcdo. Chaves Castro, quien habló á nombre del General Presidente. Este brindis abundó en conceptos expresivos y vehementes de cordial reconocimiento hácia España y hácia el ilustrado personal del "Aragon", resultando en todo ese brindis el más puro y noble patriotismo, y evocando algunos hechos históricos que son, con justicia, el orgullo del pueblo español. El brindis terminó entre una salva de aplausos. Despues siguieron haciendo uso de la palabra algunos caballeros más, entre otros el ilustrado y talentoso Teniente de navio, Don Mariano Matheu y Martínez, joven de fino y agradable trato y adornado de condecoraciones honrosísimas, debidas sin duda á sus propios esfuerzos y á relevantes merecimientos. Nos habiamos reservado intencionalmente tratar de este brindis al fin de nuestra revista, por permitarnos hacer ciertas apreciaciones que, aunque desautorizados para ello, no las creemos desposeídas de la justicia y verdad que nos guía siempre que se trata de relatar aquello que tanta seriedad nos merece. El brindis del Señor Matheu fué corto, bien concebido y elegantemente expresado. Voz armoniosa, dición castiza, animacion y facilidad en el decir y rico en pensamientos; todo lo cual nos sugiere la idea de que el Señor Matheu dispone de aventajadas dotes oratorias. El tema del brindis aludió á los anteriores discursos, en los cuales se encomió con exquisita galanteria el elogiado comportamiento de la oficialidad del "Aragon." En el desarrollo del bien concertado brindis dijo el Señor Matheu: "que el cumplimiento del deber no merecía elogios; que ellos—la oficialidad—no habían hecho otra cosa que cumplir con su deber, lle-

haber pisado las playas de una nacion que era para España tan querida como interesante." Este brindis fué calurosamente aplaudido y el orador colmado de felicitaciones tan luego concluyó. Extralimitándonos de nuestras propias fuerzas y del carácter noticioso de esta revista, permitánnos, Señores Redactores, unir á este coro de sentimientos fraternales, nuestra pobre y humilde voz, siquiera sea como el grito de nuestro corazon tan accesible á las fruiciones de lo que tanto puede y á tanto alcanza en las fibras de nuestro propio sér. Los apreciadores de las bellezas del idioma de Cervantes, de Calderon y de Quintana; los que sentimos circular en nuestras venas la sangre de aquella raza, dominadora un día del mundo entero; los que somos deudores del rico idioma castellano, y en fin, los que nos identificamos en religion, idioma y costumbres, no nos es posible ver con desatencion y ligereza un acto como éste que tanto dice en los bien entendidos intereses de estas dos naciones. Por varia que sea la forma de estas sinceras expresiones de España y Costa-Rica, el fondo es el mismo: el abrazo fraternal de dos pueblos; es la armonia en una de sus múltiples manifestaciones. ¡Looor eterno á la España engrandecida cada vez más por su tan ilustre como progresista Monarca Don Alfonso XII!

Terminado el almuerzo, cuyo relato tan imperfectamente acabamos de hacer, el General Presidente, acompañado del Señor Comandante y de la oficialidad del "Aragon", de la comision de Cartago, del Señor Gobernador de la Comarca y de otros caballeros, tomaron los trenes como á eso de las dos de la tarde, siguiendo hasta la estacion de "Toro Amarillo", llegando allí como á las ocho de la noche, donde quedó el General Presidente y gran parte de su comitiva, y regresaron esa misma no-

che á Limon el Señor Comandante y la oficialidad del "Aragon" y otros caballeros.

—El 17 á las 2 p. m. tocó en este puerto el vapor "Nile" de regreso de San Juan del Norte y en via para Colon. Trajo á su bordo al Señor Don Adolfo Carrasco Albano, encargado de negocios de Chile en estos países, siguiendo en el tren de esa misma tarde para San José. A las 4 p. m. zarpó el "Nile" para Colon, llevando los siguientes pasajeros: S. Boyd, V. E. Recoe, de Castro y familia y 35 de cubierta. Lleva tambien 65 bultos de productos del país.

En la noche del mismo 17, con rumbo á Cuba, se apartó de nuestras playas el simpático crucero español "Aragon", dejando entre nosotros toda clase de gratos recuerdos. Buen viaje y eterna felicidad.

EL CORRESPONSAL.

VARIETADES.

Una Trinidad Bienhechora.

Aquí os presento el sér privilegiado á quien debemos en el curso de nuestra vida, inmensos y repetidos beneficios y al cual jamás rendimos nuestra gratitud.

Es muy viejo, y sin embargo está tan joven como un niño en el acto de nacer.

Dócil instrumento de la Omnipotente Voluntad, solo por su medio la conocemos en toda su perfeccion.

Moisés, Mahoma, Fo-Hí, Budha, Zoroastro y el mismo Cristo se sirvieron

Cuenta muchos miles de años y constantemente se renueva su juventud.

Hace muchos años dijo á la humanidad: "Hasta ahora has caminado volviendo la cara hácia atrás; desde hoy puedes mirar siempre adelante y progresar sin temor de que se te olvide el pasado. Yo me encargo de recordártelo cuando quieras."

Y de entonces acá no nos ha abandonado un momento.

Y ese sér nos consuela cuando estamos tristes; y nos enseña cuando ignoramos; y nos espera cuando lo buscamos; y se enmudece paciente cuando lo abandonamos; y cada vez que volvemos á él nos acoge sin darse por ofendido.

Y aunque él ni ríe ni llora, nos hace llorar y reír.

Y la tiranía y la teocracia lo han perseguido mucho, muchísimo, y lo han arrojado á las llamas, y le han aventado las cenizas. Y sin embargo, sobrevive ileso como los niños del horno de que nos dan cuenta las Sagradas escrituras.

Y todos los progresos hasta hoy se deben á él; y las generaciones que vienen le deberán su ilustracion á él; y él está encargado de conservar la memoria de las generaciones que se van hundiendo en la eternidad.

Y él nos conduce á todas partes y un niño puede llevarlo á donde quiera.

Y es tan pequeño que jamás alcanza á la estatura de un niño de seis años.

Y sin embargo, es tan grande que se extiende por todos los ámbitos de la tierra.

Y es mudo; y cada vez que se le interroga, revela pensamientos de todos los hombres, de todos los tiempos.

Y si perdemos la esperanza y las ilusiones; y el amor; que es la riqueza del corazon; y la riqueza, que es el áspid de la conciencia; y si caemos en la tumba, él nos acompaña solícito, derra-

ma dulce bálsamo sobre nuestras heridas y nos enseña el cielo como patria de verdadera y eterna bienaventuranza.

Y existe hace millares de años. Y vivirá hasta que la humanidad perezca, entregando á cada cual el legado de todos sus ascendientes.

¿Y quién es ese sér tan misterioso como interesante que abarca la humanidad entera?

Ese sér!, ese sér!, es... EL LIBRO!!!

—¡OH LIBRO QUERIDO!!—Yo te saludo, te admiro; y te bendigo!

II.

Pero hay un objeto que como ese amigo que tan cariñosamente nos habla y entretiene, es necesario.

Y que sin él no puede existir ni existirá aquél.

Y la parte más necesaria de lo que constituye el escrito es ese mismo objeto.

Y nació con el primer libro: y en todas partes se encuentra, y en todas partes se respeta.

Y el filósofo no puede vivir sin ella. Y los enamorados ausentes la lloran.

Y los niños la cuidan desde que saben leer.

Y no se conciben sin su poderoso influjo ni aun siquiera las palabras.

Oh! ella es un escalon para subir al templo de la gloria; ella es la intérprete de nuestros pensamientos.

Ensancha los horizontes de nuestra imaginacion y dá forma á las flores de nuestra inteligencia.

Ella es el periódico que circula, la oracion que se aprende, la música que se canta, el idioma que se enseña y el arte que nos instruye.

Colocada en las manos de un poeta es una flor.

Colocada en las manos de una mujer, es una lágrima ó una sonrisa.

Colocada en las manos de un niño, es un pretexto.

Colocada en las manos de un enamorado, la imágen del corazon.

Vive en una morada muy negra.

Bien pudiera decirse que vive en una eterna noche.

Y nació en las alas de las aves.

Y ¿quién es ese objeto misterioso? Deseo conocerlo. ¿Cómo se llama?

Ese objeto se llama... LA PLUMA!

—OH PLUMA misteriosa! yo te bendigo y ríndo mi admiración como al libro.

III.

Bendito libro!—Bendita pluma! Permitidme que me acerque á vosotros.

Y no me llameis atrevido ni imperitante.

Se ha *loado* al libro, se ha *ensalzado* á la pluma, nada me habeis dicho, pues bien, yo vengo á hablaros de otra cosa, que por su incontrastable mérito vivió olvidada de la humanidad.

Allá en un rincon de la Europa, entre avalanchas y ventisqueros; en la poética Suiza, hay una ciudad que se llama Basilea.

¡Basilea será inmortal en la historia de los pueblos!

Allí se inventó esa cosa tan necesaria.

Sus habitantes fueron los primeros que recorriendo sus arrabales recolectaron los jirones de vestidos que el viento arremolinaba.

Y de aquellos trapos viejos hicieron una cosa enteramente nueva.

Sin ella el libro no podía existir, la pluma había de dormir empolvada.

¡Cuántas verdades augustas! ¡Cuántos planes sangrientos están grabados sobre ella!

Impasible lo sufre todo: ya se sienta oprimida por la mano cándida de la vírgen que escribe á su amante.

Ya caiga sobre ella la firma paga-

da que va á sepultar á un infeliz en la noche del destierro.

Esta cosa, este objeto es eminentemente poético.

Aparece como el iris con colores brillantes.

Recoge más de una vez las lágrimas de la virgen que llora sobre él la infidelidad de su amante.

¡Y cuántas veces penetra en el calabozo del reo para decirle: "¡prepárate á morir!"

Y cuántas llama á la puerta del pobre y arranca una lágrima á sus ojos, porque él está enfermo y porque aquel objeto le dice: ¡soy un recibo!

Vedle: las naciones lo necesitan; las oficinas lo sellan; los poetas lo compran.

El pergamino cayó al empuje del progreso sobre el cadáver del buey Apis.

Apologístas de "EL LIBRO" y "LA PLUMA" presentaos á mí y descubrios ante vuestro inseparable compañero EL PAPEL.

(De "El Eco del Norte.")

Discurso del Doctor Huxley.

(Continuación.)

Descartes, á quien se debe la filosofía espiritualista y materialista de los tiempos modernos, fué el primero que dió expresión á la noción actual de que el fenómeno vital, como todos los fenómenos del mundo físico, se resuelve en último análisis en materia y noción. Como el curso de sus especulaciones lo llevaron á establecer una distinción absoluta entre los mundos material y mental, fué compelido á buscar una explicación de los fenómenos del mundo material dentro de éste mismo, y, habiendo dado al alma el reino del pensamiento, sin ver nada más que extensión y mocion en el resto de la naturaleza. Descartes da al término "pensamiento" el mismo sentido que tiene hoy la palabra "conocimiento." El pensamiento es la sola función del alma. El calor natural y todos los movimientos del cuerpo no dependen del alma. La muerte

no depende de falta alguna del alma, sino de que ciertas partes del cuerpo se corrompen. El cuerpo de un hombre vivo difiere del de un muerto en el mismo sentido que un reloj que ejecuta los movimientos á que está destinado su mecanismo, difiere del mismo reloj roto y que ya no posee el principio físico de su movimiento. Todas las acciones que son comunes á los hombres y á los animales inferiores dependen solamente de la conformidad de los órganos con el curso que los espíritus animales toman en el cerebro, los nervios y los músculos, del mismo modo que el movimiento de un reloj es producido únicamente por el resorte, la figura de las ruedas y otras partes.

"Trataré de explicar la maquinaria de todo nuestro cuerpo de tal modo que no nos sea necesario suponer que el alma produce todo movimiento involuntario, como no lo es suponer que hay en el reloj una alma que lo hace señalar las horas." Estas palabras de Descartes bien podrían tomarse como un mote por el autor de un tratado moderno de Fisiología. Pero aunque Descartes fué el primero en establecer la noción fundamental de que el cuerpo viviente es un mecanismo físico, él fué mal conducido por la tentación natural de establecer un paralelo detallado entre las máquinas que le eran familiares y la máquina viviente. En todo aparato mecánico hay una fuente central de poder y las partes de la máquina son meros distributores pasivos de tal poder. La escuela Cartesiana concebía el cuerpo viviente como una máquina de esta clase, y á este respecto Galeno tuvo el gran mérito de percibir que fuerzas locales desempeñan un papel importante en la Fisiología. La misma verdad es reconocida por Glisson. Los descubrimientos de Trembley tienden en la misma dirección.

La obra de Wolff, demostrando el hecho de que el crecimiento y desarrollo de las plantas y los animales tienen lugar con anterioridad á la existencia

de sus órganos mayores, y que de hecho son las causas y no las consecuencias de la organización, zapó los fundamentos de la escuela Cartesiana como una expresión de los fenómenos vitales. Según Wolff, la base física de la vida es un fluido que posee un "vis essentialis" y un "solidescibilitas," en virtud de lo cual dá origen á la organización; y esta conclusión, según el mismo autor, va á la raíz de todo el sistema mecánico interior. Hunter ejerció una influencia semejante y aunque un tanto oscuro y difuso, en ciertos puntos fué suficientemente claro; por ejemplo, él es de opinión que "el espíritu es solamente una propiedad de la materia." Su idea de la vida es tan completamente física, que cree que es una cosa que puede existir en estado de combinación en el alimento; y Hunter y Wolff sostienen que "cualquiera cosa que sea la vida, ella ciertamente no depende de estructura ó organización."

Bichat, el fundador de la Anatomía general, no permite la aplicación de la Física á la Fisiología y pide que se deje á la Química su afinidad, á la Física su elasticidad y su gravitación, y á la Fisiología solamente su sensibilidad y su contractibilidad. Mas, éste es un error lamentable en un hombre tan eminente, porque la aplicación de la Física y la Química han llevado á la Fisiología á su estado actual. Sin embargo, Bichat prestó un servicio importante al insistir en el hecho de que lo que llamamos vida en uno de los animales superiores no es una unidad indivisible que domina desde un centro común las partes del organismo. "Todos los animales son acumulaciones de órganos diferentes, cada uno de los cuales ejerce sus funciones y concurre en su esfera en la conservación del todo; ellos son como muchas máquinas especiales de la máquina general que constituye al individuo. Pero cada una de estas máquinas especiales en sí misma está compuesta de muchos tejidos de diferente naturaleza y que constituyen los

elementos de estos órganos. La noción de una vitalidad propia es aplicable solamente á esos tejidos simples y no á los órganos mismos." Si las enfermedades son tan solo alteraciones de las propiedades vitales y si las propiedades de cada tejido son distintas de las de los otros, es evidente que las enfermedades de cada tejido deben ser diferentes de las del resto. Por tanto, es un órgano compuesto de tejidos diferentes; uno de éstos puede estar enfermo mientras que el otro permanece sano; y esto es lo que sucede en la mayor parte de los casos. Con un aire de verdadero profeta, Bichat dice: "Hemos llegado á una época en que la Anatomía patológica debería comenzar de nuevo." El análisis de los órganos lo llevó á considerar los tejidos como las unidades fisiológicas del organismo, y, del mismo modo, el análisis de los tejidos lleva á la célula como el elemento fisiológico del tejido. El estudio contemporáneo del desarrollo presenta el mismo resultado y los zoólogos y los botánicos, explorando las formas bajas é inferiores de los seres animados, confirman la gran inducción de la teoría de las células.

Continuará.

Retrato de cuerpo entero.

Aun más que mujer pareces
En todo tu ser un ángel;
Deja que en pocas palabras
Te retrate.

Es tu cuerpo el de la Venus,
El de la Venus de Milo
Y es tu faz la de la Virgen
De Murillo.

Y en tus ojos centellantes
Y en tu sonrisa hechicera,
Sólo bondad y talento
Se revelan.

Divina costaricense,
Brillante lampo de gloria,
Por eso todos te admiran
Y te adoran.

San José, 16 de Octubre de 1881.

R. M.

EL CIEGO Y SU HIJO.

pero sin dinero, sin protector; ¿qué hará abandonado en medio de un mundo, de un mundo engañoso? Sin embargo, no vacila; le agrada la carrera de las armas y se engancha alegremente; sus recuerdos confusos le dicen que su padre, cuando era joven, también había hecho la guerra, y encuentra atractivos en imitarle. Busca la gloria y afronta la muerte en lo más recio de la pelea; arrebatado por su valor, y merced á ese arrojo se ve capitán á los veinte años y condecorado con una cruz honrosa.

Terminada la guerra, todos regresan á su patria, donde esperan ver de nuevo á sus padres ó su amada; pero nuestro joven no cree tener esa dicha; triste, pensativo, cansado, camina en silencio, porque ni sabe dónde ha nacido, ni tiene noticia de la suerte de su pobre padre. Pregunta y nadie le da razón; desearía abrazarle, ó si hubiera muerto, llorar al menos sobre su tumba, cuando un día encuentra al paso un hombre privado de la vista; su corazón late conmovido, corre á él, le detiene, le pregunta: ¡ah!... no es su padre. Con el corazón oprimido da una limosna al ciego, y recomienda al niño que le guía, que no abandone jamás á su padre.

Un general invita á su quinta al joven capitán. Todo allí es bello, brillante; y allí también, cediendo á la simpatía que le arrastra, se enamora de la hija del General, que por su parte le corresponde gustosa, creyendo obrar acertadamente; el amante, sin embargo, no se hace ilusiones; sin familia, sin riquezas, no espera que semejante unión se realice, pues no duda de que el mayor obstáculo para ello serán los títulos nobiliarios del General, y este pensamiento le entristece y le hace alejarse horas enteras de la quinta, buscando la soledad para desahogar en ella su pena.

Un día, prolongando su paseo más allá del sitio acostumbrado, mira en torno suyo, sorprendido de encontrarse en un lugar que se le figura serle conocido, al propio tiempo que su corazón experimenta un sentimiento que no puede reprimir; sus miradas buscan con avidez, guiadas por sus recuerdos; adelantándose temblando, reconoce el camino, la roca; todo le trae á la memoria su infancia; párase; ¿qué ruido es ese? Es un arroyuelo cuya cristalina corriente atraviesa el sendero; su corazón le dice que en su tierna edad ha oído ese mismo murmu-

EL CIEGO Y SU HIJO.

Después de haber servido bien á su patria en el ejército, un hombre se había dedicado á cultivar su modesto patrimonio, echando de menos diariamente á una esposa amada, de quien tenía un solo hijo, su tesoro, su esperanza, y en cuyo rostro veía renacer uno por uno todos los rasgos del de su madre.

Un desgraciado accidente privó al pobre soldado de la vista. ¿Qué hará el infeliz? ¿Quién cuidará de su casita? Su hijo sólo cuenta cinco años, y ni aún puede trabajar para ayudar á su padre.

A consecuencia de esta desventura, el infortunado llega á verse en la miseria, sin recursos de ninguna especie y reducido á mendigar su pan... pero su hijo le guiará de la mano. Este pensamiento reanima su valor y suaviza su destino, porque no hay pesar tan cruel que no consuele la mano de un hijo.

¡Pobre niño! Ardua es tu tarea; vela por el tesoro que se te confía. Ries en medio de esa desgracia; porque aún no tienes más que la inocente alegría de la edad... consideras como un nuevo placer no separar tu mano de esa otra tan querida. Como la hiedra se adhiere al olmo, debes tú adherirte á tu padre en adelante.

Todos los días van el ciego y su hijo al pie de una roca, junto á una fuente, á implorar piedad de los corazones sensibles á la desventura. Instruido por la desgracia, el niño, lejos de correr, arregla su paso al de su padre, le aprieta la mano para advertirle cuando hallan en su camino alguna piedra, y cuando sentado en su paso ordinario, sin temer riesgo alguno, el ciego insta al niño para que se vaya á jugar un poco más lejos, descuidado, éste le responde con cariño:

—No... estoy mejor junto á usted.

SECCION DE AVISOS.

INTERESANTE.

Administracion General de
CORREOS.

Habiendo llegado el vapor de Panamá el 19 del corriente, en lugar del 12, y no pudiendo estar de regreso antes del 30; esta Administracion General despachará el 28, el correo que estaba anunciado para el 25.

San José, enero 23 de 1882.

El Administrador General.

Colegio de San Luis Gonzaga de la Provincia
de Cartago.

El día 30 del corriente a las 4 p. m., se abrirá el nuevo curso escolar.
Cartago, enero 20 de 1882.
3 v. 3.

AVISO.

En la panadería Mallorquina, se necesita un mozo para que expendan pan en esta Ciudad. Para precio y condiciones, pueden dirigirse al que suscribe en casa de las Sras. Escalante. San José, enero 24 de 1882.

BARTOLO SERRA. 4 v. 2.

SEMINARIO MENOR.

Comenzará sus tareas escolares el 14 de febrero.

Desde hoy queda abierta la matrícula.

4 v. 4

Botica Central

DEL

Dr. Carlos R. Lordly.

Aviso a mis clientes y amigos que, estando de vuelta de mi viaje, estaré en mi despacho de la Botica para dar consultas gratis de 8 a 10 a. m. y de 5 a 6 p. m.

Además se encontrará en este establecimiento un completo surtido de drogas, medicinas y preparaciones químicas a precios sumamente baratos, como sucursal de varias casas de Europa y Estados Unidos.

El despacho de recetas será atendido por el bien conocido Don Pedro Iglésias, quien tiene una práctica de 18 años en este ramo.

Todas las órdenes de pedidos de cualquier género que se me confien, serán atendidas con puntualidad y con una muy moderada comision.

Carlos R. Lordly M. D.

20—v.—8.

Banco Nacional.

La Asamblea General de accionistas en su reunion del 9 del actual, eligió a los accionistas Señores Licenciado Don Bruno Carranza, Doctor Don Rafael Orozco, Doctor Don Pedro M^a de Leon Paez, Dn. Francisco Brñes R. y Don Tomas Soley, para formar la Junta Directiva del Banco en el presente año.

Reunidos los Directores elegidos por la Asamblea General de accionistas, con el objeto de constituir la Direccion, nombraron para Presidente de la misma, al Licenciado Don Bruno Carranza; Vice-Presidente, a Don Francisco Brñes R.; Vocales a los Doctores Don Rafael Orozco y Don Pedro M^a de Leon Paez, y Secretario, al que suscribe.

TOMAS SOLEY.

3 v. 2.

SE ALQUILA, la casa N^o 9 Calle del Correo, en la que habitaba el dentista Don Gregorio M. de Castro; es cómoda para una familia regular.—Entenderse con su dueña,

MODESTA MADRIGAL.

3 v.—1.

NUEVO HOTEL.

"Hotel y Restaurant de ITALIA"

Elegantes salones para servir a las Señoras.

Dormitorios separados para una sola persona, a 75 cts.

Baños tibios y frios a toda hora, a 25 cts.

Propietarios,
DE BENEDICTIS & SACRIPANTI

FRENTE AL PALACIO NACIONAL.

Calle del Comercio.

26 v. 15.

EL DOCTOR Don Carlos Van Patten tiene el gusto de avisar a sus numerosos clientes, que ha trasladado su oficina dental a la pieza contigua a la Botica Francesa por el lado Oeste. Se le encontrará en su pieza a toda hora del día y de la noche.

San José, enero 4 de 1882.

10 v. 9.

Vice-consulado de España en Costa-Rica

Todos los súbditos españoles residentes en éstit, que quieran tener derecho a la proteccion de las leyes de España, deberán ocurrir a este Vice-consulado en todo el mes de febrero próximo, a renovar sus cartas de nacionalidad y a inscribirse en el Registro el que no lo esté.

Horas de despacho: los dias hábiles, de 11 a. m. a 3 p. m.

FRANCISCO PERALTA.

Vice-cónsul de S. M.

15 v. 5.

Colegio de Nuestra Señora de Sion
en San José.

Las clases de las alumnas internas se abrirán el lunes 6 de febrero.

Las clases de las alumnas externas principiarán el miércoles 1^o de febrero.

Se reciben solamente niñas de 6 a 12 años de edad.

Horas de la enseñanza: de las 10 de la mañana, a las 3 de la tarde.

Precio: \$ 3-00 mensuales para las niñas de la segunda seccion, y 5 para las de la primera. Estas cuotas se pagarán adelantadas.

Los cursos de lengua francesa tendrán lugar 3 veces en la semana, de las 8½ a las 9½ a. m. Precio: \$ 2-00 mensuales, adelantados.

Para todos pormenores, dirigirse a la Madre Superiora, que recibirá de las 9 a las 11 a. m., y de las 2 a las 4 p. m.

Colegio para niños de P. Hagemester.—Alemania, Hamburgo. Pormenores, en la Zapatería Alemana.

26 v. 2.

Barato vendo un billar en buen estado.—San José, noviembre 8 de 1881.

26 v. 11.

FRANCO JIMENEZ S.

EDITOR.—FAUSTINO VÍQUEZ.

IMPRENTA NACIONAL.

Pasa el tiempo; una pequeña limosna basta para proporcionarles pan, porque el pobre se entrega al Criador para el día de mañana. El niño crece, cuenta ya algunos años, y pasa casi todo su tiempo al lado de su padre, admirando la naturaleza, oyendo a los pájaros saludar a la primavera, y contemplando el agna del arroyuelo que murmura; pero el ciego se apena en secreto, y llora sin cesar por la suerte y el porvenir de su hijo.

—¡Pobre niño!—dice.—Mi desgracia te aleja de la sociedad, donde podrías encontrar tu fortuna... Junto a mí... sin recursos de ninguna clase... humillándote delante de todos... no conociendo más que nuestra pobre choza... por hacerte mi guía te condeno a ser perpetuamente mendigo.

Una lágrima ardiente surcaba la mejilla del viejo soldado cada vez que en su mente surgía este pensamiento, y el niño, que la observaba, le decía temblando:

—¿Por qué llora Ud., padre?... Estoy aquí... no me alejo.

Un día, en que dirigiendo al cielo sus oraciones, imploraba el ciego su favor para su hijo, se acercó a él un rico propietario que le había oído, y le dijo:

—Voy a terminar tus pesares... ese niño es precioso, le he oído hablar algunas veces y me ha agradado... dámele... y bajo mi proteccion, con mi influencia, te juro que hará una gran carrera... por lo ménos, lo intentaré... le pondré en un colegio, donde recibirá una educacion completa; y si se porta bien; si sabe aprovecharse de mis beneficios, entrará de dependiente en una de las primeras casas de Paris... ¿Te acomoda?

—Responde pronto... tú podrás pasar lo mismo sin el niño, pues no ves, y para guiarte, tan bien como él lo hará un perro.

—¡Un perro para reemplazar un hijo!... ¡Ah, este hombre no debía ser padre!

El ciego vacila, porque al entregar a su hijo va a perder más que la vida, pero una voz secreta le dice que piense en la suerte de su hijo; esto le decide y responde:

—Llévesele Ud... Hijo mío... me sacrificio, te pierdo... pero es por tu dicha... Yo espiraré de dolor, mas tu juventud no se marchitará entre la indignancia y la desgracia.

—En efecto—dice el rico—tus penas son crueles, pero tu hijo podrá endulzarlas algun día... además, bien sabes quién soy yo... siempre que me sea posible te daré noticia suya... vamos, niño... ven conmigo.

Este, léjos de hacerlo se quiere asir a su padre; pero nuestro hombre se apodera de él y le lleva. El niño da gritos, llama a su padre a su socorro, tiende hacia él los brazos, y en su querido rostro busca todavía su mirada un apoyo tutelar... su padre infortunado no ve su dolor, pero oye su voz querida, sus desgarradores acentos penetran el corazón... La voz se extingue... el ciego tiembla... espera... todavía repite el eco en la lejanía: "¡Padre mío!" mas el padre no responde a la voz del niño.

—¡Ah!—dice el desventurado, cayendo sin sentido—Se acabó... le he perdido.

Nada puede ya aliviar la pena del pobre ciego condenado a sufrir. ¿Quién, desgraciado, te guiará ahora? Está junto a la roca donde aquellos queridos acentos cerraban la herida de su corazón; siéntase sobre la piedra en que se sentó el niño, oye murmurar a sus piés el arroyuelo, y arrebatado por la naturaleza que le rodea, succédele con frecuencia adelantar la mano, buscando la de su hijo.

Un día, cediendo al deseo que le arrastra, y arrostrando no pocos peligros, llega temblando a las puertas de la posesion del hombre a quien confió su hijo. Se informa, se da a conocer, pregunta por el niño... todo en vano... la casa ha cambiado de dueño y, ni conocen al soldado, ni saben de qué habla, ni quieren oírle.

Desolado el ciego se vuelve a su piedra; y allí junto a aquella roca espera que su hijo quiera venir a buscarle, ó que termine su triste existencia.

Veamos ahora el hijo. En edad tan tierna no hay pesar que resista a la distraccion; colocado en un colegio, se muestra afanoso de saber, hace rápidos progresos, su bienhechor está orgulloso con sus adelantos, y cuando el niño pregunta por su padre, cuyo recuerdo conserva siempre, el rico no contesta, espera, dilata; ha sembrado para él sólo, y solo quiere cosechar, pero la muerte le sale al paso y destruye todos sus planes.

A la sazón tiene el joven diez y seis años, ingenio y ánimo,